



El virus de la peste porcina africana

Por Marina C. López Rosas

La peste porcina africana (PPA) fue descrita por primera vez en 1921, en Kenia. El virus que provoca esta enfermedad exótica es letal para los cerdos domésticos y silvestres; al día de hoy sólo América se encuentra libre del virus pero el peligro es latente. Es de vital importancia señalar que no tiene tratamiento ni vacuna, motivo por el cual representa una preocupación a la industria porcícola a nivel mundial.

Las rutas de entrada del virus suelen ser importaciones de animales, carne y embutidos contaminados, así como de residuos alimenticios provenientes de los buques y aviones de carga, ya que estos pueden terminar como alimento para animales de traspatio. En ese contexto, es imperante tomar estrictas medidas de control sanitario.

Además del cerdo, otro animal susceptible de ser huésped del virus en América es el pecarí que, al igual que el jabalí, puede difundirlo entre diversas regiones o países, debido a que es una especie distribuida desde el sur de Estados Unidos hasta el norte de Argentina. Si la vida silvestre de nuestro continente se contagia, sería muy difícil su erradicación.

Una vez que se ha contraído el virus se ven afectados los vasos sanguíneos —por ello los signos son principalmente hemorrágicos—, provocando fiebre de más de 40 °C, enrojecimiento de abdomen y punta de las orejas, aunque se puede confundir con otras enfermedades que cursen con septicemia, pues las lesiones son similares en un inicio (Gráfico 1).

Ante la sospecha, los casos se deben reportar a las autoridades gubernamentales, como el SENASICA (Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria) y la CPA (Comisión México-Estados Unidos para la Prevención

de la Fiebre Aftosa y otras Enfermedades Exóticas de los Animales), con el propósito de reaccionar a tiempo y evitar que el mal se propague.

Actualmente existe la aplicación móvil gratuita AVISE, cuya finalidad es reportar enfermedades exóticas en cualquier especie animal mediante el envío de fotografías con las lesiones detectadas y la ubicación de la granja (con GPS). Con esta aplicación se puede dar atención a las dudas, y los veterinarios de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural de México verificarán esta información con el análisis de muestras mediante las técnicas como PCR y ELISA para confirmar la presencia del virus.

La estricta bioseguridad y vigilancia es por ahora la única defensa en contra de la propagación de este virus al no existir todavía una vacuna comercial. Cabe mencionar que esta enfermedad por sí sola no puede desplazarse largas distancias, si no es con la intervención del ser humano. España y China, han invertido años de investigación intentando encontrar la vacuna pero sólo han desarrollado prototipos sin resultados concluyentes.

Es importante resaltar que este virus no afecta a los seres humanos ni a otra especie animal; por lo tanto, consumir carne de un animal infectado no causaría ningún estrago en las personas. No obstante, si el virus entra a México, la ganadería se vería terriblemente afectada, las exportaciones de carne de cerdo quedarían

Gráfico 1. Transmisión y propagación



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de Interprofesional del Porcino de Capa Blanca (www.interporc.com).

prohibidas y habría eutanasias masivas para evitar su propagación.

La clave es difundir información científica para sensibilizar a todas las personas que intervienen en la cadena productiva, así como entre quienes viajan, evitar que productos de origen animal ingresen al país y reforzar los controles en los puertos y aeropuertos, a fin de que los turistas no ingresen cárnicos.

Por último, pero no menos importante, se tiene que empezar a dialogar con las autoridades gubernamentales respecto a la posibilidad que la enfermedad se presente, tener un plan y considerar una compensación económica a los poricultores que resulten afectados. 🐷

Referencias

- Barasona, José A. *et al.* (2019). "First Oral Vaccination of Eurasian Wild Boar Against African Swine Fever Virus Genotype II", en *Frontiers in Veterinary Science*. Veterinary Science, núm. 26, abril. <<https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fvets.2019.00137/full>>.
- Sánchez Vizcaíno, José Manuel *et al.* (2015). "An Update on the Epidemiology and Pathology of African Swine Fever", en *Journal of Comparative Pathology*, vol. 152, núm. 1. <<https://www.visavet.es/es/an-update-on-the-epidemiology-and-pathology-of-african-swine-fever/37-703/>>.



Marina C. López Rosas es Licenciada en Medicina Veterinaria y Zootecnia por la UAEM y Maestra en Sanidad y Producción Porcina por la Universidad de Lleida, España. Ha laborado en Smithfield Foods, en EUA, y ha sido gerente en diversas granjas de México y República Dominicana. Actualmente es parte de la empresa Kubus, como asesora técnica en España y Latinoamérica.